

Reporte:

## Experiencias del Viaje a Japón.

Bueno, ¿por dónde empiezo...? Al principio, cuando recibí la noticia de que iría a Japón, sorprendido y sin poder creérmelo, pensé: “¿¡Es en serio...!?” No fue sino hasta que me monté en el avión que realmente me daba cuenta de que no era un sueño: ¡Por fin iría a Japón! Y es que no sólo era la primera vez que iba a ese gran país, sino que también era la primera vez que salía de Costa Rica. Así que, naturalmente, resultó ser una maravillosa experiencia, una muy, muy maravillosa en verdad.



Es cierto que debido a un retraso del vuelo, llegué bastante atrasado al Instituto de Lenguas de Kansai, pero igual no fue un gran problema. De hecho, tanto en Brasil como en Dubái pude conocer a algunos japoneses. Esto demuestra que los japoneses no sólo los hay en Japón, sino que se pueden encontrar en distintas partes del globo, y que su influencia se siente. Y ahora, ¡continuemos hablando de lo vivido en Japón!



El Instituto de Lenguas de Kansai de la Fundación Japón se encuentra cerca del Aeropuerto Internacional de Kansai, al sur de la ciudad de Osaka. Es un lugar fantástico: hay muchas comodidades y cosas geniales, y además, las personas que laboran en ese lugar son amables y muy alegres. Las clases en el Instituto no parecían clases como tal: por supuesto, sí que aprendíamos bastante más sobre la cultura japonesa y su idioma, e incluso pudimos probar actividades como practicar artes marciales tradicionales de Japón y tocar tambores japoneses; no obstante, todo eso resultó ser tan divertido, que en definitiva no eran clases normales. A propósito, hablando de artes marciales y tambores japoneses, ambas experiencias fueron muy interesantes y únicas. En particular, antes de ir a Japón, ya había asistido a un concierto de tambores japoneses (los cuales son llamados “wadaiko”), pero una cosa es verlo, y otra es hacerlo. Si bien no me considero muy hábil para ello, me alegra en serio haber tocado un poco de música en un wadaiko.



En cuanto a la gira a cuatro de las ciudades más representativas de Japón, ¡fue algo espléndido! Pero primero, quiero decir algo en particular: en comparación a las ciudades de Costa Rica... ¡Las de Japón son enormes! No sólo eso: los edificios eran muy altos, las carreteras largas y numerosas, casi no había congestión vehicular, todo estaba muy limpio, etcétera y etcétera. Esas cosas realmente me impresionaron.





Y ahora, ¡hablemos de las 4 ciudades! Primero, en la moderna e inmensa Tokio, sus habitantes parecen ser bien serios y estar muy ocupados casi todo el tiempo, pero pienso que es por eso que esta ciudad está muy bien estructurada. La isla de los santuarios, Miyajima, es quizás uno de los sitios más hermosos del mundo. Ahí, el ser humano y la naturaleza conviven en perfecta armonía. Antes de ir a ese lugar, ya había visto venados, unos dos o tres, ¡pero nunca más de unos 50 en un solo lugar! Por otro lado, en Miyajima están el Templo Daishō-in y el Santuario Itsukushima, que son lugares magníficos y famosos. Mientras, me da la impresión de que Hiroshima es un lugar algo triste. Debido a que es muy bello actualmente, no pareciera en lo absoluto que hace muchos años haya caído ahí una bomba atómica. Pude darme cuenta de que hay veces en que la crueldad humana no tiene límites, y sinceramente espero que no vuelva a ocurrir un evento así de terrible en el mundo. En Kioto aún existen edificaciones muy antiguas y asombrosas, tanto que tiene un ambiente como el de la época de los samuráis. A decir verdad, me hubiera gustado tener más tiempo para recorrerla.



Finalmente, está la animada y divertida Osaka, en donde pasamos la mayor parte del tiempo. En serio me encantó este lugar. Nunca olvidaré la increíble sensación de recorrer Osaka en sus rápidos trenes. Y como tengo un gran interés por el Periodo Sengoku (“Estados en Guerra”), y siendo Sanada Yukimura, “El Mejor Guerrero de Japón”, mi samurái favorito de dicho periodo; el Castillo de Osaka, el Santuario Sankō y el Santuario Yasui fueron lugares que me gustaron mucho. En estos tres lugares, Sanada Yukimura no sólo se hizo famoso, se convirtió en una gran leyenda. La verdad es que tanto el Periodo Sengoku como los samurái y las artes marciales fueron tres de los varios motivos por los cuales empecé a estudiar el idioma japonés.

No hay duda de que son múltiples las diferencias que hay entre Japón y Costa Rica. Por ejemplo, mientras que en Costa Rica abundan las iglesias cristianas, en Japón son muy difíciles de ver, y más bien, por dondequiera que uno vaya encuentra templos budistas y santuarios sintoístas. Incluso existen pequeñas diferencias, como las bebidas cotidianas: en Costa Rica esa bebida es el café, pero en Japón lo es el té.

Luego está el hecho de que 67 personas de 67 países incluyendo Costa Rica se hayan podido conocer en un solo lugar, en facto una buena experiencia. Aunque fuéremos de nacionalidades diferentes, todos amamos por igual la cultura e idioma japoneses, eso es algo estupendo. De alguna forma, siento que todos terminamos siendo buenos amigos.

Bueno, tengo un consejo para aquellos que deseen participar en este el Programa de Visita a Japón para Estudiantes del Idioma Japonés: el año pasado (2012) quise ir a Japón por este medio de este Programa, y aunque realicé el examen de selección, lamentablemente no lo aprobé. Pero, este año 2013 quise participar de nuevo... ¡Y logré ser escogido para ir a Japón! En fin, si a la primera vez no logran ser seleccionados, ¡por nada en el mundo se rindan! Inténtenlo una segunda, tercera o décima vez, pues existe la posibilidad de que ustedes sean los afortunados que vayan a Japón. Por tanto, no se desanimen, ¡y continúen estudiando el idioma japonés con todo empeño y entusiasmo a la máxima potencia! (Como que me emocioné, ¿no?).



Así que, a todos los empleados del Instituto de Lenguas de Kansai de la Fundación Japón, y de la Embajada del Japón en Costa Rica también, a los profesores que me han enseñado japonés aquí en Costa Rica, a mis 66 amigos de otros países, y finalmente, a la gentil nación de Japón; por haberme regalado unos recuerdos inolvidables y felices, “このアレハンドロは誠に忝ないでござる。” (“Este Alejandro os estará eternamente agradecido”. Está escrito al estilo de un samurái, pero eso es porque así siento que expreso mis verdaderos sentimientos). Espero algún día volver a Japón, y crear así más recuerdos divertidos.

**Alejandro Céspedes Gutiérrez.**

Costa Rica, viernes 18 de octubre del 2013.